

Entrevista a Julie S. Vargas Hija de B.F. Skinner, profesora de Harvard, presidenta de la Fundación B.F. Skinner

Manuel MATEOS GARCÍA
Universidad de Sevilla (España)

Julie S. Vargas es profesora en la Universidad de Harvard, dedicada a la psicología de la educación. Es autora de distintos libros de corte conductual orientados a la enseñanza. Entre ellos, su trabajo más reciente se titula *Análisis conductual para una enseñanza efectiva*, publicado en 2009. Ha sido presidenta de la *Asociación Internacional de Análisis del Comportamiento* y fue una de las fundadoras editoriales de la revista *The Behavior Analyst*.

Pero tal vez lo que más llame la atención del lector es que la Dra. Julie S. Vargas es la primogénita de B.F. Skinner. Además de su labor educativa en el ámbito del análisis de conducta, Julie Vargas es fundadora y presidenta de la *Fundación B.F. Skinner* desde la que se promueve la importancia e impacto de la ciencia desarrollada por su padre. La fundación se está dedicando actualmente a la reedición de los trabajos de Skinner y, entre otras, han publicado ya las nuevas ediciones de *Conducta Verbal*, *Ciencia y conducta humana* o *La conducta de los organismos*. Además, desde la fundación, se publican artículos de analistas de conducta de todo el mundo a través de la revista *Operants*, revista trimestral de acceso gratuito a través de la misma página web de la *Fundación B.F. Skinner* (<http://www.bfskinner.org>).

Julie Vargas ha trabajado por diferenciar el análisis de conducta del resto de la psicología, definiéndola como una ciencia con procedimientos y sistema de medidas propios. Así, ha surgido el término “*Conductología*” para referirse a la ciencia skinneriana, la cual ya cuenta con una sociedad científico-profesional y una revista: *The International Behaviorology Institute* y *Behaviorology Today* (ver en <http://www.behaviorology.org/>). De todo ello habla en exclusiva para *Apuntes de Psicología* en la siguiente entrevista.

Usted es la presidenta de la Fundación B.F. Skinner, ¿cuál es el cometido de la fundación?

El cometido de la *Fundación B.F. Skinner* es el fomento de las prácticas humanitarias a nivel mundial mediante la promoción de la ciencia que comenzó Skinner. La fundación publica libros y la revista *Operants*, que difunde los trabajos de ciencia del comportamiento de muchos países. Recopilamos y conservamos documentos de archivo, videos y cintas de y sobre Skinner y la historia de la ciencia del comportamiento.

Durante mis años como estudiante discutí con muchos profesores de distintas áreas de la psicología que consideraban el conductismo como irrelevante para la psicología y como una posición superada. ¿Qué opinión le merecen estas afirmaciones?, ¿son frecuentes también en los Estados Unidos?

La ciencia básica que actualmente se conoce como *análisis conductual* o “*conductología*” se diferencia de la psicología científica. La psicología mira a las características individuales, la actividad cerebral, o promedios de grupos para explicar la conducta. La ciencia skinneriana detalla

cómo el comportamiento, incluyendo el pensamiento, depende de la relación contingente entre acciones repetibles y sus efectos inmediatos posteriores dentro de diversos contextos.

El término “conductismo” viene de Watson quien prestó atención a los estímulos antecedentes y a la fisiología como factores explicativos. El conductismo de Watson sí fue superado por Skinner en su libro de 1938, titulado *La conducta de los organismos*. Debido a que es una ciencia diferente, la ciencia skinneriana basada en la selección por las consecuencias y las propiedades específicas de las acciones existentes se imparte muy a menudo fuera de los departamentos de psicología.

Actualmente, ¿cuál es la presencia del conductismo en Harvard, donde trabajó su padre? ¿Cuántos profesores, grupos de investigación, asignaturas y seminarios con un enfoque conductual quedan vigentes?

En el departamento de psicología de Harvard no hay profesores o grupos de investigación que enseñen la ciencia del comportamiento de Skinner. La ciencia skinneriana se enseña en otras universidades de Massachusetts que cuen-

tan con másteres o programas de doctorado en análisis de conducta, así como en universidades de otros Estados.

Usted se describe como *conductóloga (behaviorologist)* y no como psicóloga conductista. ¿Qué se entiende por *conductología*? ¿Cuándo empezó a surgir este pensamiento de separación del Análisis de la Conducta con el resto de la psicología? ¿Cuántos profesionales y/o académicos sostienen esta postura en la actualidad? ¿Qué opinión tendría Skinner sobre ello?

El término “*conductología*” ha sido propuesto para dejar claro que la ciencia de Skinner no es una parte de la psicología ni un “enfoque” o “perspectiva” dentro de la psicología. Este término, que designa la ciencia skinneriana, comenzó como una disciplina científica integral. Los inicios de organización para la ciencia psicológica de Skinner y sus colegas se originan a raíz de la formación de SEAB, la *Sociedad de Análisis Experimental del Comportamiento (Society of the Experimental Analysis of Behavior* en inglés). Los miembros de la SEAB utilizan diferentes procedimientos experimentales, métodos de análisis de datos de caso único y una teoría basada en la contingencia del comportamiento que no depende de ningún agente interno. Por el momento son los profesionales los que establecieron la *Revista de Análisis Conductual Aplicado (Journal of Applied Behavior Analysis* en inglés), la terminología “*análisis experimental del comportamiento*”, utilizada por Skinner, ha sido sustituida por el simple término “*análisis conductual*”. Hoy en día, en los Estados Unidos, la mayoría de las personas que trabajan dentro de la ciencia skinneriana se autodenominan “analistas del comportamiento”. La mayoría de las revistas conductuales también utilizan el nombre de “análisis de conductual”. La principal asociación de acreditación profesional se conoce como el *Consejo de Certificación de Análisis de la Conducta (Behavior Analysis Certification Board* en inglés).

El término general “análisis conductual”, sin embargo, ya no se limita a los análisis de contingencia por selección propuestos por Skinner. Algunos analistas de la conducta incluyen un agente o mecanismo interno en su análisis. Otra dificultad surge porque el análisis del comportamiento se enseña en algunos departamentos de psicología. Eso hace que sea difícil para los Estados acreditar o titular profesionales sin contar a psicólogos que no tienen formación en la ciencia skinneriana. El término “*conductología*” proporciona una identificación clara para los seguidores del marco analítico de Skinner. El propio Skinner no apoyó “*conductología*” como término, prefiriendo el nombre de “*análisis de la conducta*”. En la actualidad, sin embargo “*conductología*” delimita con mayor precisión la propia ciencia de Skinner.

Una de las obras fundamentales de Skinner es *Conducta Verbal*, publicada en 1957. Pese a que la crítica de Chomsky en 1959 tuvo mayor influencia o fue más popular que el propio libro, en la actualidad existen

varias revistas dedicadas a la investigación en conducta verbal así como el avance en técnicas conductuales para la adquisición del lenguaje en autismo y otros problemas del desarrollo. Además, las llamadas Terapias de Tercera Generación en el ámbito del Análisis Conductual Aplicado basan algunas de sus prácticas en los principios de *Conducta Verbal*. ¿En su opinión, qué importancia debería darse a esta obra? ¿Cree que los principios de *Conducta Verbal* deberían ser de uso obligado para todo analista de conducta?

El libro *Conducta Verbal* de Skinner amplió las leyes básicas del comportamiento en el condicionamiento operante formuladas a lo largo de más de 20 años de trabajo en el campo experimental. El libro es un trabajo teórico. Skinner analiza lo que los psicólogos llaman “*procesos cognitivos*”. Contrariamente a lo que suele decirse, Skinner abordó el pensamiento, junto con el habla, los gestos o la escritura. Delineó las diversas contingencias que controlan la forma y la secuencia del habla y resolvió el problema del significado. En lugar de apelar a la intención o la estructura sintáctica del significado de un enunciado, mostró que el significado reside en las contingencias responsables de las forma particulares empleadas. La potencia del análisis skinneriano muestra su éxito en su aplicación. Las prácticas educativas, como las *Etapas de la conducta verbal* de Mark Sundberg y el *Programa de Colocación (VB-MAPP)*, han permitido a los profesionales enseñar el comportamiento comunicativo de las personas que no han mostrado ningún progreso con los métodos educativos o psicológicos tradicionales. Aparte de su uso práctico, el análisis básico de las contingencias de la conducta verbal debe ser obligatorio para los analistas del comportamiento; sin conducta verbal no pueden hacer frente a lo que otros llaman “*habilidades cognitivas*”. Mediante el estudio de *Conducta Verbal*, el analista de conducta aprende cómo el análisis de las contingencias abarca toda la conducta, incluyendo el lenguaje.

B.F. Skinner expuso de manera muy precisa en un artículo de 1977 las razones por las cuales él no se reconocía como un psicólogo cognitivo. La psicología actual ha quedado impregnada con los avances e intereses de estudio de la neurociencia. Así pues yo le preguntaría a usted ¿por qué no es usted una neuropsicóloga?

La neurociencia es un campo diferente al de la conductología. Los neuropsicólogos trabajan en un nivel de análisis distinto de la conducta. Como Skinner escribió en *La Conducta de los organismos*, “*existen dos objetos de estudio independientes (la conducta y el sistema nervioso), que deben tener sus propias técnicas y métodos y producir sus propios datos respectivos*” (pág. 423). Él insistía, además, en que la información obtenida de una disciplina no puede explicar los hechos derivados de la otra. Desde 1938, la neurología ha avanzado considerablemente, pero el punto de vista de Skinner sigue siendo válido. El funcionamiento del

cerebro ha mostrado la actividad neuronal que está involucrada en muchas acciones específicas, o incluso la actividad química que acompaña al proceso del reforzamiento. Si se desea determinar la probabilidad de que una determinada acción vaya a ocurrir y en qué circunstancias se producirá, sin embargo, se debe apelar al condicionamiento operante. Sólo un análisis de la conducta revelará las contingencias responsables tanto de la acción como de la actividad neuronal que se produzca. A nivel práctico, para dar forma a la conducta no necesitas conocer la química neuronal de tu aprendiz más de lo que necesitas conocer los circuitos de tu teléfono móvil para hacer una llamada. En cuanto a mi afiliación, mi interés en la enseñanza de las técnicas de comportamiento me ha llevado a ser una conductóloga, no una neuropsicóloga.

Usted trabaja en el ámbito aplicado de la educación como analista de conducta. ¿Cuál es, a su juicio, el papel actual del análisis de conducta en la educación? ¿Cuál es la presencia del análisis de conducta en el sistema educativo norteamericano en la actualidad?

Solo algunos de los 656 programas de formación docente acreditados en el ámbito nacional de los Estados Unidos incluyen capacitación en análisis del comportamiento y suelen estar dentro de los departamentos de educación especial. Sin embargo el análisis del comportamiento es la base de muchos programas existentes, tanto en la educación ordinaria como en la educación especial. Tienen nombres como CABAS (*Análisis Conductual Integral Aplicado a la Escolarización*), el *Modelo del Estudiante Competente*, el *Modelo Morningside*, NET (*Enseñanza en Ambiente Natural*), PECS (*Sistema de Comunicación por Intercambio de Imágenes*), PBIS (*Intervención y Apoyo Conductual Positivo*), *Enseñanza Exacta* y la *Enseñanza de Marcadores*; por mencionar solo algunos.

En educación especial hay una gran demanda de analistas de la conducta. Para garantizar que los que emplean

ese título tienen la formación adecuada, se creó el Panel de Certificación de Análisis de Conducta (en inglés, *Behavior Analysis Certification Board*, BACB). Actualmente hay más de quince mil personas certificadas en el nivel de doctorado. Doce de los cincuenta Estados exigen una acreditación del BACB para poder prestar servicios profesionales de análisis conductual. Varios Estados han comenzado el proceso de exigir la acreditación, y esperamos que les sigan otros.

¿Cuál piensa usted que será el futuro del análisis experimental de la conducta y del análisis aplicado? ¿Cuál podría ser el futuro de la conductología?

El gobierno de los Estados Unidos se está centrando en los procedimientos educativos que funcionan. La medición de “lo que funciona” está cambiando de comparaciones entre grupos experimentales y de control hacia medidas repetidas que rastrean el progreso individual a través del tiempo (llamado por el gobierno “*respuesta a la intervención*”). Los procedimientos conductuales muestran una mayor mejoría que otras técnicas. Por ello, la demanda de los analistas del comportamiento es cada vez mayor. Yo creo que se van a establecer más departamentos de análisis de la conducta y de conductología en el futuro, tanto en las universidades de los Estados Unidos como en el extranjero.

¿Desea añadir alguna otra cosa que crea que pueda interesar a los lectores de *Apuntes de Psicología*?

Skinner eliminó cualquier papel del libre albedrío, u otros procesos internos, al descubrir las conductas operantes. Incluso la actividad neuronal puede ser operante. Se entiende mejor como cualquier otra operante, si nos centramos en la selección de las acciones o las propiedades de las acciones a través de la variación existente en el comportamiento. Como para seleccionar se debe aplicar refuerzo positivo, la ciencia skinneriana representa una gran promesa para aplicaciones que sean a la vez eficaces y humanas.

